



LA ALQUIMIA EN LA MASONERIA

por el V.: H.: Reynaldo Reynoso Dias



ORIGEN DE LA ALQUIMIA

La Alquimia, es el nombre de la química en el periodo precientífico de su desarrollo. La alquimia surgió en el antiguo Egipto. La partícula “al”, es un testimonio de la difusión que la alquimia alcanzó entre los árabes.

En los albores de la Humanidad, el pensamiento del hombre cree que el conocimiento es un producto mágico colocado en el interior del hombre por medio de seres invisibles, dotados de una divinidad material, vinculando la vida de los dioses a la de los hombres, por medio de las primitivas religiones.

Es en esta etapa, que la idea general más elevada alcanzada por el hombre, es considerar la congruencia del orden establecido en la naturaleza, según la cual: “los gatos fueron creados para devorar a los ratones, los ratones para ser devorados por los gatos, y toda la naturaleza para demostrar la sabiduría del creador”

Según esta idea, la naturaleza, independientemente de la forma en que hubiese nacido, una vez presente permanecía siempre inmutable, mientras existiera. Los planetas y sus satélites, una vez puestos en movimiento por el misterioso “primer impulso”, seguían eternamente, o por los menos hasta el fin de todas las cosas,. Las estrellas permanecían eternamente fijas e inmóviles en sus sitios,. La Tierra permanecía inmutable desde que apareciera, (según el punto de vista- desde su creación). Las “cinco partes del mundo” habían existido siempre, y siempre habían tenido los mismos montes, valles y ríos, el

mismo clima, la misma flora y la misma fauna, excepción hecha de lo que había sido cambiado o trasplantado por el hombre. Las especies vegetales y animales habían sido establecidas de una vez para siempre al aparecer. Cada individuo siempre producía otros iguales a él. Se negaba todo cambio, todo desarrollo en la naturaleza.

El hombre al hacerse la pregunta, de cómo surgieron las innumerables especies vegetales y animales .Y cómo, en particular, surgió el hombre, respecto al cual se está de acuerdo en que no existe de toda la eternidad . Se limitaban con harta frecuencia a hacer responsable de todo al creador

Es, así, que el hombre debido a su propia evolución, este pensamiento mágico, se transforma en un imaginativo visible, el cual consiste en la capacidad humana para observar, comparar los objetos, encontrar analogías y diferencias entre ellos, crear mentalmente las imágenes necesarias de los objetos en la conciencia

Este conocimiento de la realidad se desarrolla en un movimiento ascendente. Este proceso se inicia con el conocimiento sensible- concreto del objeto a través del reflejo de las sensaciones y percepciones y sobre esta base se construye mediante los procesos de generalizaciones y abstracciones un conocimiento concreto - conceptual que luego se le somete a la razón que califica su veracidad. Con esto se conoce en forma más profunda la esencia del mundo objetivo. (Principio de las Categorías de Aristóteles)

Posteriormente comienzan a manifestarse las abstracciones, al principio, elementales y luego más complejas. Este proceso se puede comparar con una cadena, siendo el primer eslabón la aparición de los conceptos abstractos, pasando al segundo, con la formación del pensamiento sensitivo, de carácter concreto.

Este conocimiento se realiza, primeramente, en base a un proceso de observación y a la necesidad de la actividad del ser humano, pues el conocimiento, no existe para sí mismo. Ayuda al hombre a conocer y transformar la naturaleza, lo cual presenta problemas al conocimiento y exige que los resuelva. Al contestar a estas exigencias y al resolver los problemas originados en la vida del ser humano, en sus transformaciones introducidas en la naturaleza, el conocimiento se desarrolla, y nos explica los fenómenos que nos rodea, no hay ninguna ciencia, ni sector del saber humano que no se haya originado debido a las necesidades del hombre. Por ejemplo, una ciencia como la geometría tuvo sus principios debido a la necesidad de medir áreas de terrenos (al traducir del griego “geometría” quiere decir medida de la tierra); la física se originó por la necesidad de conocer la estructura y las propiedades de la materia con el fin de dominar las fuerzas de la naturaleza; la astronomía, para conocer las estructuras del tiempo, para sus actividades agrícolas, etc.

Es en esta etapa de la evolución del hombre que nace la Alquimia, una antigua práctica protocientífica y disciplina filosófica que combina elementos de la química, de la metalurgia, de la física, de la medicina, de la astrología y del misticismo. Tan revolucionaria al principio, con una versión particular de la

teoría de los cuatro elementos, cuyo papel fundamental estaba reservado a la tierra y al agua, mientras que el fuego y el aire eran considerados como simples agentes de las transformaciones, se enfrentó a una naturaleza tan conservadora hasta la médula, en la que todo debía continuar hasta el fin del mundo o eternamente, tal y como fuera desde el principio mismo de las cosas

En la que los primeros alquimistas, también se proponen intentar transmutar los metales corrientes en plata y oro, mediante la fantástica “piedra filosofal”, y aspiraban, asimismo, a descubrir el “elixir de la vida” que diera a los hombres juventud eterna.

Esta labor de los alquimistas contribuyó a que se acumularan datos experimentales, lo cual fue una condición necesaria para que la química pudiera separarse como ciencia independiente, que expresa la “sucesión”, del nexo de lo nuevo con lo viejo, la repetición en una fase superior del desarrollo de algunas propiedades de la fase inferior, es decir el carácter progresivo del desarrollo, la transformación de un objeto en otro con la “acumulación” que abre las vías para el desarrollo ulterior, presentándose como un momento de entronque con retención de todo el contenido positivo de las etapas recorridas. Volviendo a alcanzar el punto inicial, pero a un nivel más elevado.

El paso de la alquimia a la química como ciencia, merced a la teoría del flogisto pone fin al desarrollo de el conocimiento alegórico de la naturaleza, que se basaba en el saber a priori de los sabios de la Teosofía de las primeras civilizaciones del género humano, que atribuían a seres mitológicos, lo que no excluye la negación dialéctica, ya que sin estos principios, no pudo haber nacido el pensamiento científico, cuya especificidad está condicionada por su carácter antagónico de las contradicciones, dentro del conocimiento humano

La Humanidad, en la mayor parte de las ramas hubo que empezar por lo más elemental. Todo lo que la antigüedad había dejado en herencia eran Euclides



y el sistema solar de Ptolomeo; y los árabes, la numeración decimal, los rudimentos del álgebra, los numerales modernos. Hasta entonces la ciencia no había sido otra cosa que la servidora de la Iglesia, no se le había permitido ir más allá de los límites que la “fe” determinaba y, precisamente por esto, no había habido de ninguna manera una ciencia, motivo por el



cual ésta se rebeló, declarando su independencia, uniéndose a la acción de Lutero cuando quemó la bula del papa y a la publicación de la obra inmortal en que Copérnico, si bien tímidamente y, por decirlo así, en su lecho de muerte, arrojó el guante a la autoridad de la iglesia en las cuestiones de la naturaleza.



De aquí data la emancipación de las Ciencias Naturales respecto a la teología, aunque la lucha por algunas reclamaciones recíprocas se ha prolongado hasta nuestros días y en ciertas mentes aún hoy dista mucho de haber terminado.

En aquellos tiempos también las Ciencias Naturales se desarrollaban en medio de la revolución general y eran revolucionarias hasta lo más hondo, pues aún debían conquistar el derecho a la existencia. Al lado de los grandes italianos que dieron nacimiento a una nueva filosofía, las Ciencias Naturales dieron sus mártires a las hogueras y las prisiones de la Inquisición. Es de notar que los protestantes aventajaron a los católicos en sus persecuciones contra la investigación libre de la naturaleza. Calvino quemó a Miguel Servet cuando éste se hallaba ya en el umbral del descubrimiento de la circulación de la sangre y lo tuvo dos horas asándose vivo; la Inquisición, por lo menos, se dio por satisfecha con quemar simplemente a Giordano Bruno

Es así, que la relación de ambas fases, entre la alquimia primitiva y la nueva evolución de la ciencia; entre lo nuevo y lo viejo, se revela en la propia dialéctica del mundo objetivo, con la “ley de la negación de la negación”, que se manifiesta como una ley del conocimiento y del mundo objetivo.

INTERPRETACION SIMBOLICA: ALQUIMIA EN LA MASONERIA

Siendo muy importante el tomar como punto de partida en la exposición de nuestra enseñanza, el estudio del simbolismo, para desde él, llegar analíticamente a su formulación más concreta en la comprensión de la Doctrina Masónica, El presente Trazado, formula una interpretación masónica de la “alquimia”, que no pretende ser una exposición acabada y completa, sino ser una muy personal, siendo, mi propósito, en la medida de lo posible, ayudar a los HH.: al estudio del Simbolismo Masónico, quedando muy agradecido a todos ellos, que me envíen sus observaciones, críticas o aportaciones al presente Trazado,

La Masonería, entiende por Símbolo. a la designación convencional de cualquier concepto o “pensamiento”, que gira en su entorno, y que sirve para designar complejas formaciones estructurales, siendo el medio de formación y expresión del pensamiento que exista en torno a él.

Luego, para que un concepto se convierta en un símbolo, tiene que tener una significación cognitiva que exprese un pensamiento.. En otras palabras, cualquier concepto, para que pueda jugar un papel cognitivo, debe tener una cierta significación; esto es, su estructura debe correlacionarse con determinados principios filosóficos. Solo en virtud de una determinada significación, el símbolo, pueden llevar a cabo la obtención, la conservación y también la transformación y transmisión de la información sobre determinados conceptos.

Símbolos, que por su papel cognoscitivo, se les considera como una lógica de conceptos que contienen en su misma esencia su propia superación, que engendran su propia diversidad y oposición. Siendo se esa manera el esquema de su lógica, no la de una ordenación tipológica, sino génesis desplegada de una filosofía de la reflexión. Ya que éstos, al desempeñar la función de medio de expresión, influyen de una u otra manera en el desarrollo del pensamiento Masónico, orientándolo en cierto sentido.

Se puede afirmar que nuestra Orden, posee una simbología muy completa. No solo nuestro Templo está lleno de símbolos que encierran una hermosa significación cognoscitiva, sino también, dentro de sus alegorías, se vale de los relatos mitológicos, como el camino que debe recorrer el Masón, desde los conceptos vagos, hasta las verdaderas ideas que se encuentran tras los fenómenos de la naturaleza, para explicar la práctica de las virtudes, en base a los principios filosóficos.

Esta índole contradictoria del Simbolismo Masónico, que en su conocimiento, pretende comprender la Filosofía Masónica con mayor profundidad y plenitud en la interpretación del camino que ha recorrido la Humanidad desde el saber mágico que existió cuando las fuerzas de la naturaleza no eran comprendidas por el hombre, hasta las verdaderas ideas que se encuentran tras los fenómenos de la naturaleza, los que se han ido, acumulando al entrar en contradicción con las antiguas ideas y conceptos que no corresponden a los nuevos hechos. Contradicciones que se superan mediante la puntualización de las antiguas teorías y de su remplazo por nuevas, que se ordenan mejor con los nuevos datos que aporta la ciencia actual; las que ocupan un lugar importante en la Docencia y sobre todo en la Filosofía Masónica.



La Alquimia, en su mágica búsqueda de la fantástica “piedra filosofal”, que pudiera transmutar los elementos de la naturaleza en metales preciosos. La Doctrina Masónica, toma, en forma simbólica el devenir contradictorio que experimenta el neófito al ingresar a la Orden, convirtiéndose en una imagen del valor y de la responsabilidad de un verdadero Masón, que se traduce en la

interpretación del hecho de labrar y pulir nuestra Piedra Tosca, no sólo en el desbastar las irregularidades de su superficie, para formar aristas y caras perfectas; sino también, en la búsqueda de los diferentes factores que intervienen en la cristalización de los distintos minerales que conforman en sus inicios esta roca ígnea, para alcanzar sus diferentes grados de desarrollo, al transformarse en un diamante. Pueda obtener en un marco categorial iniciático, al comenzar a pensar en los conceptos centrales de la Filosofía Masónica; una Doctrina Masónica, de verdaderas definiciones de lo que es: el Honor, la Virtud, la Justicia etc.

Llevando a encontrar la perfección de nuestro cuerpo material, en base a la práctica de las Virtudes; de nuestros Principios Éticos y Morales; el Amor a nuestros semejantes, y la práctica de la Tolerancia, las que al ser regulados por nuestra mente, y complementados por la razón, sirvan para encontrar la verdadera senda que nos lleva a la “Verdad”

Esta transmutación de nuestro “Yo interno” se ha de concretar en buscar la superación del Iniciado, en ser el rector de su conducta, convirtiéndose en un

Maestro Calibrador de las medidas y pesas del comportamiento ético y moral de la Humanidad.

Buscar, también, el desarrollo de un correcto Conocimiento de la Conducta Humana, para formar Hombres de pensar libre, con una sólida presencia espiritual y formativa en la defensa de los Valores éticos y morales en la Sociedad

Cuya meta de un verdadero Masón, sea la de aquel que lucha, por que los conceptos de la dignidad Humana, que son inalienables al hombre, no sean avasallados por nadie; pues es un don que nadie puede arrebatarse y del que fluye el derecho a la Felicidad.

Además, una de las preocupaciones más marcadas de la Masonería actual, es su intento de comprensión de su "identidad". Buscar en nuestra filosofía las bases culturales que deben configurar el rostro y esencia de nuestra Orden. Este camino lo debemos emprender en un contexto: cultural y espiritualista, descubriendo las esencias iniciáticas y entender la realidad de nuestra matriz filosófica. Y es más, la Masonería está en la obligación, de que como guardián de los más nobles principios y que una de sus principales metas es ser un hito en el respeto de los Derechos y Valores Éticos y Morales, ya que, en el mundo profano, ofrece un verdadero liderazgo moral y espiritual, defendiendo y fortaleciendo estos Derechos individuales.

Ya que la misión de nuestra Orden es la de preparar a los Hermanos recién iniciados en el interior de nuestros templos para que, con una metodología especial de enseñanza, basada en la unión de la Simbología con la Doctrina Filosófica, cada uno de ellos sea capaz de influir positivamente en todos sus ámbitos de vida, y ser el guía de cuantos le rodean, iluminando con su sabiduría a su propia familia, a su comunidad y a la sociedad en general, porque ya se habrá graduado de "Hombre"

Y finalmente, no pensemos que la exposición de este opinar propio, pueda crear un caos dentro de la Orden, pues por medio de la Tolerancia, la que hace que estas variadas y opuestas opiniones sobre el concepto de la Masonería, se viertan en el crisol del amor y se fundan en un solo concepto lleno de la Luz de la Verdad.